

Prof. Dr. D. José Ferrater  
Bryn Mawr College  
Bryn Mawr, Pa., 19010

Ignacio Izuzquiza  
819 Maryland Avenue  
Syracuse, N.Y., 13210

Syracuse, 3 de Noviembre de 1980

Querido Prof. Ferrater:

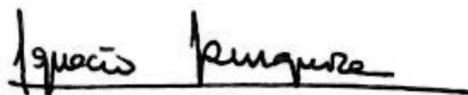
Anoche, a mi llegada de Boston, donde pasé la semana última, me he encontrado con sus dos libros. Un montón de gracias por el envío y por las molestias que le haya causado. Leí la primera edición de sus Indagaciones por el año 1971 (estaba yo en cuarto año de mi carrera). Buen momento éste para repasarlo y "perderse" en el extraño y sugerente tintero que aparece en la portada. Afortunadamente, me ha enviado también sus Siete Relatos. No los conozco, y sólo tengo referencias de ellos. Ya tienen "cola" para ser leídos en Syracuse, por amigos que entienden castellano y por castellano-hablantes que saben de la importancia presente en esa frontera tenue entre el cuento de verdad y el pensamiento serio; frontera que, claro está, queda siempre borrada cuando ni el cuento es serio, ni el pensamiento merece la pena. Tenga por seguro, que los leeré con interés.

Como le indicaba, la semana pasada, estuve en Boston. Teníamos una reunión de becarios Fulbright, y yo aproveché para ver a los amigos, caminar Boston y perderme por la Widener Library. Afortunadamente, Boston me pareció una excepción respecto al resto de ciudades norteamericanas que conozco... Quénes somos, en cierto sentido, "old fashioned", creemos en el valor de una ciudad que se pueda andar y que pueda utilizarse, sin especial artificialidad, para tomar una copa.

Yo sigo aprovechando la tranquilidad de Syracuse para leer y escribir con el tiempo que mi trabajo normal de España no me dejaba. Concentrado en epistemología y en historia del pensamiento, procuro aprovechar el lujo que supone mi actual situación en este país.

Sin pretender hacerme pesado o falso adulator, le repito lo que ya le dije mientras estuvo en Syracuse: fue un verdadero honor para mí el poder conocerle personalmente. Como ya indiqué en el pobre y entrecortado inglés de mi intervención, no reconocer a los maestros es miopía intelectual de gravísimas consecuencias.

Le agradezco muchísimo la delicadeza de enviarme sus dos libros. Y ya sabe dónde me tiene para lo que quiera. Con todo mi sincero respeto,



Ignacio Izuzquiza